

## CONSTRUCCION: 500.000 EN HUELGA

**D**URANTE los días anteriores al 1 de mayo, el centro de la atención laboral estuvo situado en el posible resultado y las consecuencias de la convocatoria de las Comisiones Obreras de la construcción de una huelga, a nivel del Estado, para los días 28, 29 y 30, como ya informamos en TRIUNFO (número 691). El reto que esta acción significaba no podía escapar a ningún observador atento de nuestra realidad laboral, por varias razones, todas ellas de peso. Ante todo, era la primera vez que una rama de esta importancia se proponía sobrepasar el nivel provincial e intentar una coincidencia en todo el país: después, en el contenido de las reivindicaciones planteadas aparecían entremezcladas las de orden económico y político; por último, el atrevimiento a convocarla en un momento en que el paro obrero alcanza cifras abundantes y en los días cercanos a la jornada de los trabajadores, cuando era presumible que acentuaran las medidas de vigilancia y represión. Desde el primer momento, sobre esta huelga de los albañiles se han cernido todos los medios con que cuenta el "establecimiento" para hacerla abortar o limitar al máximo sus efectos. Una de estas primeras batallas ha sido la de pretender crear entre los trabajadores la idea de que los convenios estaban ya o iban a ser inmediatamente homologados por parte de la autoridad laboral. Al mismo tiempo, las agencias informativas daban cuenta de unas diferencias abismales entre las cifras de huelguistas que reconocían los sindicatos oficiales y las que anunciaban las fuentes de Comisiones. Hay que reconocer que no es fácil llegar a una cifra exacta en este tipo de conflictos como puede lograrse, en cambio, en los países donde está reconocida la libertad sindical. Pero lo que ha chocado ha sido el manejo de ciertos datos a los que si aplicamos la matemática clásica las cuentas no salen. Así, la agencia Cifra dice que el número de participantes el día 29 es de 47.766 huelguistas, es decir, el 1,14 por 100 del total de obreros de la construcción. Echamos números por medio de una sencilla regla de tres y nos da, en ese caso, un censo de la rama de 4.190.701 albañiles, cifra a todas luces imposible, pues según nuestras noticias,

ésta no pasa de un millón y medio, aproximadamente.

Por parte de las Comisiones de construcción los datos son completamente distintos. Al precisar, en muchos casos, proporciones concretas, zonas y obras, en el supuesto de ser falsas podrían ser fácilmente desmentibles. Según estas fuentes, el cuadro de la participación habría sido el siguiente:

En Madrid, el día 28 la huelga comenzó con fuerza especialmente en zonas como Alcalá de Henares, Torrejón, Parla, en que fue total, así como en Aluche, Villaverde, Alcorcón, zona 1.º de Octubre, en las que pararon unas 168 obras. El 29, la conflictividad descendió, si bien se sumaron nuevas zonas, como la de Fuenlabrada. En total, se calcula una participación aproximada a los 70.000 obreros. En Valencia comienzan parando las grandes obras de Dragados y el Politécnico, extendiéndose la acción el 29 para reintegrarse todos al trabajo al día siguiente. Situación parecida se vivió en Alicante, aunque el 29 no se paró por ser fiesta en la ciudad, Elche, Benidorm y Cartagena. Las escasas informaciones de Córdoba y Málaga señalan que el paro fue total durante los tres días de la convocatoria. Quizá la sorpresa mayor haya sido la de Asturias, cuya rama de la construcción quedaba hasta ahora muy lejos de la minería o el metal en orden a conflictividad, aquí las cifras señalan que de 25.700 trabajadores con que cuenta la plantilla total han participado de un 65 a un 70 por 100, afectando a empresas tan importantes co-

mo Constructora Los Alamos, Martínez Laureano, Tascón, de Gijón y de Oviedo. Pueblos importantes de Santander, como Laredo y Santoña, también conocen paros, así como en las obras más importantes de Logroño. Cataluña merece mención aparte, por ser la otra gran zona de la construcción. El movimiento empieza aquí con paros totales en los pueblos de Santa Coloma, Badalona, Tarrasa, Sabadell, extendiéndose el 29 al Bajo Llobregat. En Barcelona, el movimiento fue débil; en Gerona y Tarragona se calcula que han parado de un 50 a un 60 por 100, destacando Blanes, en la Costa Brava. La cifra total de huelguistas a nivel de todo el país es aventurado apuntarla, si bien se ha barajado, en base a la anterior información, una cifra cercana al medio millón.

Otra característica de esta huelga ha sido el número bastante elevado de detenciones que se han practicado durante la misma. La cifra comprobada alcanza los 59 repartidos entre Madrid, Huelva, Alicante, Logroño, Bilbao, Gijón, Barcelona y Valencia. En Madrid son detenidos los conocidos miembros de la Comisión asesora Valentín y Javier García, Arcadio González, Macario Barjas, Alejandro Infantes y Nicanor Navas. Del total de detenidos, 25 son firmantes de la convocatoria a la acción: una parte ha sido puesta en libertad y unos 34 han pasado a las distintas prisiones provinciales. Dado lo conocidos que son estos trabajadores en sus respectivas empresas, barrios y localidades ha extrañado que Europa

Press se haya hecho eco de una información, cuya fuente no cita, recogida por "La Vanguardia" de Barcelona, según la cual los "piquetes" iban ofreciendo 500 pesetas al oficial y 150 al peón por día de huelga. Si son ciertas las cifras de huelguistas, ello significaría una suma enorme de dinero y es bien conocido a quién tienen que cotizar obligatoriamente los trabajadores de este país. ■

## 1.º DE MAYO: BALANCE DE URGENCIA

El 1.º de mayo de 1976 ha transcurrido sin las "invasiones", "comandos suicidas", "olas de violencia" ni otros sucesos apocalípticos que los agoreros de la extrema derecha nos habían augurado los días antes de la fecha. Y, no obstante, quizá haya sido, por las informaciones que hemos podido recoger, el 30 de abril y 1 de mayo en los que la participación de los trabajadores en los diferentes actos programados por la oposición política sindical haya alcanzado un carácter más general. Si bien en multitud de ciudades, pueblos y barriadas populares se han dado innumerables actos, unos grandes otros pequeños, con el fin de conmemorar



El 1 de mayo, la Casa de Campo de Madrid estuvo prácticamente tomada por fuerzas de la Policía motorizada y a caballo y Guardia Civil.